

NUESTRA EXPERIENCIA DEL COVID-19, ABADÍA NUESTRA SEÑORA DE BAMENDA, MONASTERIO CISTERCIENSE MBENGWI, CAMERÚN

Nuestra Señora de Bamenda no es una excepción en el panorama de la crisis mundial del Covid-19 que está haciendo estragos y nos amenaza a todos. En la comunidad hemos adoptado varias prevenciones, incluyendo las indicadas por fuentes gubernamentales y las indicadas por el Arzobispo el 3 de Marzo de 2020, ellas son:

- No reunir a más de 50 personas en la Santa Misa.
- Empleo de Sanitizantes.
- Distanciamiento Social.
- Uso de mascarillas faciales.
- Permanecer en el propio domicilio.

El Superior de la Casa ha enfatizado el cuidado y responsabilidad personal como medio de mantener a raya la infección por Covid-19 en la comunidad.

En la liturgia seguimos las recomendaciones del Arzobispo. Sin alterar el esquema comunitario acostumbrado hemos podido seguir con normalidad el rezo del Oficio.

Las actividades diarias y el trabajo no han sido grandemente afectados. Nuestros empleados desarrollan su labor usual en el campo, en la clínica y en la librería. La única excepción es que, por ahora se han suspendido las consultas a que semanalmente iban los monjes a Bamenda.

Nuestra economía se ha visto enormemente afectada, porque habiéndose retenido las salidas, nos quedan muy pocos clientes para los productos lácteos, los libros y nuestras hierbas medicinales. Todo esto viene a agregarse a la crisis socio-política previamente existente y a sus consecuencias económicas por bloqueos y corte de caminos.

También la hospitalidad monástica se ha visto afectada y ya no podemos responder a las necesidades de los pobres que acuden buscando ayuda. El cierre de la Hospedería también nos ha afectado en éste aspecto, porque sin ingresos disminuyen también nuestras posibilidades de ejercer hospitalidad.

Nuestra relación con la Iglesia local también se ha visto agraviada, ya que se han suspendido los retiros, los seminarios y las peregrinaciones etc. Además, sólo un reducido número de fieles puede asistir a la Misa dominical.

Como lo mencionamos más arriba, las dos crisis que enfrentamos, a saber: la inestabilidad socio-política y la Pandemia Covid-19, han entorpecido grandemente nuestras actividades económicas, por lo que nuestras necesidades actuales se reducen especialmente a aspectos financieros, todavía tenemos que pagar nuestras facturas del hospital y de electricidad.

En resumen, vivimos en medio de grandes desafíos y nadie puede permitirse permanecer indiferente. Sin embargo, tenemos esperanza y confiamos en que todo saldrá bien, mientras tanto seguimos orando por el fin del Covid-19.

Que San Benito, en unión con nuestros santos fundadores cistercienses nos ayuden en estos difíciles tiempos.